

PINTURA RUPESTRE ESQUEMÁTICA EN VALDEPEÑAS DE LA SIERRA, GUADALAJARA: UNA PUESTA AL DÍA DEL ABRIGO DE LOS HOMBRES

Schematic Cave Painting in Valdepeñas de la Sierra, Guadalajara: An Update on the Abrigo de los Hombres

M.^a Ángeles LANCHARRO GUTIÉRREZ* y Domingo J. PUERTO PÉREZ**

* *Investigadora independiente. C/ Suiza, 13. 28810 Villalbilla (Madrid). Correo-e: angeles.lancharro@uah.es. ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1858-2806>*

** *Especialista en documentación de Patrimonio. C/ La Carrera, 43, 3.º c. 19001 Guadalajara. Correo-e: info.delumbre@gmail.com. ID ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-2201-0558>*

Recepción: 14/01/2024; Revisión: 9/09/2024; Aceptación: 2/05/2025

RESUMEN: El Abrigo de los Hombres es un yacimiento gráfico situado en el macizo cárstico de Valdepeñas, en Valdepeñas de la Sierra, Guadalajara. Se integra en un nutrido grupo de abrigos en la Sierra de Patones que conforman un horizonte arqueológico caracterizado por su paisaje y geología; está compuesto por yacimientos en cueva de enterramiento y/o habitacional, algunas de ellas decoradas. Este estudio revisa y documenta sus pinturas y desarrolla una aproximación estilística y tipológica de los motivos. La metodología incluye documentación fotográfica y su posterior tratamiento digital con programas de edición de imagen 2D y *DStretch* para *ImageJ*, además de documentación fotogramétrica georreferenciada con técnica de GPS RTK. En el desarrollo de esta labor se constató la diversidad del conjunto con nuevas aportaciones en el mismo abrigo y en el barranco que ocupa. Las tipologías estudiadas amplían el registro del arte postpaleolítico en la provincia, lo que ha contribuido a un mejor conocimiento de la simbología de los grupos humanos de este territorio y su reflejo en el panorama peninsular. La revisión de los conjuntos de la Sierra Norte de Guadalajara, como en este caso, ha demostrado su eficacia y ha contribuido al aumento del inventario del arte rupestre.

Palabras clave: Arte rupestre postpaleolítico; documentación; pinturas; tipologías; Sur del Sistema Central; Sierra Norte de Guadalajara.

ABSTRACT: The Abrigo de los Hombres is a graphic site located in the Valdepeñas karst massif, at Valdepeñas de la Sierra, Guadalajara. This is part of a large group of decorated shelters in the Sierra de Patones, that make up an archaeological horizon characterized by its landscape and geology, which includes burial and residential cave sites, some of them decorated. We reviewed and documented its paintings and carried out a stylistic and typological approximation of the motifs. The methodology includes photographic documentation and its subsequent digital processing with 2D image editing program and *DStretch* for *ImageJ*, in addition to georeferenced photogrammetric documentation using RTK GPS techniques. In the course of this work, we confirmed the diversity of the complex with new contributions from the shelter itself and the ravine it occupies. The typologies studied expand the record of post-Palaeolithic art in the province, which has contributed to a better understanding of the symbolism of the human groups in this territory and their reflection in the Iberian

Península. The work of reviewing the sites in the Sierra Norte de Guadalajara, as in this case, has proven effective and has contributed to increasing the inventory of rock art.

Keywords: Post-Paleolithic Rock Art; Documentation; Paintings; Typologies; South of the Central Mountain Range; Northern Mountains of Guadalajara.

1. Introducción¹

La vertiente meridional del Sistema Central –sierras de Guadarrama, de Somosierra y de Ayllón– alberga un número importante de abrigos y pequeñas cuevas con arte rupestre (Ortego, 1963; Anciones *et al.*, 1993; Alcolea *et al.*, 1993a; Gómez Barrera, 1996; Lucas *et al.*, 2006; Lancharro, 2018). En los territorios interiores –provincias de Guadalajara, de Toledo y de Madrid– se comprobó un modelo de distribución de abrigos que articulaba paisajes y ecosistemas muy caracterizados. Algunos conjuntos fueron objeto de análisis espaciales en el área occidental de la provincia alcarreña (Lancharro y Bueno, 2017) y también en el macizo de Valdepeñas en accidentes geográficos estratégicamente significativos (Lancharro, 2021). Este panorama se ha ampliado y en los últimos diez años el registro de arte postpaleolítico en la provincia de Guadalajara ha ido aumentando regularmente (Oliver *et al.*,

2015; Aragoncillo y Triguero, 2021; Triguero *et al.*, 2021; Lancharro *et al.*, 2025).

El actual trabajo se inició en febrero de 2021 y es parte de los resultados de la revisión de algunos de los términos municipales del Parque Natural de la Sierra Norte de Guadalajara. El proceso de revisión, aún en curso, incluye la documentación digital fotográfica² sin contacto directo con el soporte, siguiendo las condiciones de la normativa. Posteriormente, el material obtenido se ha tratado con programas de edición de imagen 2D y *DStretch* para *ImageJ*, además de documentación fotogramétrica y georreferenciada³ con técnica de GPS RTK. El objetivo es actualizar la información del Abrigo de los Hombres, en Valdepeñas de la Sierra, Guadalajara, que parte de una referencia anterior de la que se obtuvo una localización y un calco (Alcolea *et al.*, 1993a). No es un abrigo aislado, como se ha podido confirmar, pues en el mismo término municipal se hallan los yacimientos decorados de la Visera de las Hoces, el conjunto de la Casilla de La Lastra –ambos inéditos y actualmente en estudio– y la Cueva del Arroyo de la Vega (Alcolea *et al.*, 1993b).

¹ Este trabajo se ha realizado a partir de los resultados de la prospección de la Sierra Norte de Guadalajara, durante el desarrollo del proyecto *Revisión y documentación de manifestaciones rupestres con arte postpaleolítico en el Sector Noroccidental de la provincia de Guadalajara, municipios de Valdepeñas de la Sierra, Valverde de los Arroyos, Cantalojas, Valdesotos, Tamajón, Cardoso de la Sierra y Campisábalos*, con permiso concedido por la Viceconsejería de Educación, Cultura y Deportes (Expte. n.º 210501-P1). El texto sigue las líneas de investigación que, a lo largo de los años, hemos llevado a cabo en colaboración con la Dra. P. Bueno –en la actualidad proyecto PID2022-141188NB-I00–. Agradecemos los consejos de la Dra. R. Barroso y la contribución de Á. Carrasco. Reconocemos la desinteresada ayuda en los trabajos de campo de P. P. Cerrato, de M. Romero, de L. M. Saldaña y de T. Castro. Además, queremos agradecer la buena disposición, desde las instituciones, de A. Dávila, de T. Sagardoy y de P. Hevia. No queremos dejar de mencionar el interés que, desde el Ayto. de Valdepeñas de la Sierra y la concejalía de Patrimonio, M.^a J. Nájera muestra hacia su patrimonio y la decisión de protegerlo.

² El equipo fotográfico utilizado para la captura de imágenes ha estado conformado por: *Canon Eos 5 MarkII* 20 megapíxeles; *Canon Eos 5 MarkIV* 30 megapíxeles; *Canon Eos 7 MarkII* 20 megapíxeles; *Zenza Bronica* formato medio 4,5 x 6 (fotografía química); *Canon* 12 megapíxeles modificada para el registro exclusivo del espectro infrarrojo; *Olympus* 15 megapíxeles modificada registro amplio infrarrojo-ultravioleta. Para la gestión del color: Calibración de pantalla *X-Rite colormunki i-1 Studio*. Calibración escáner: *Silverfast* y *X-Rite i-1Studio*. Calibración de la toma: *Ezcolor* + tarjeta de colores *X-Rite color checker*.

³ También se ha recurrido al Centro de Descargas del Organismo Autónomo Centro Nacional de Información Geográfica –CNIG– de la Dirección General del Instituto Geográfico Nacional –IGN–: Servicio de visualización –WMS– de Unidades administrativas de España –OGC Web Map Service–.

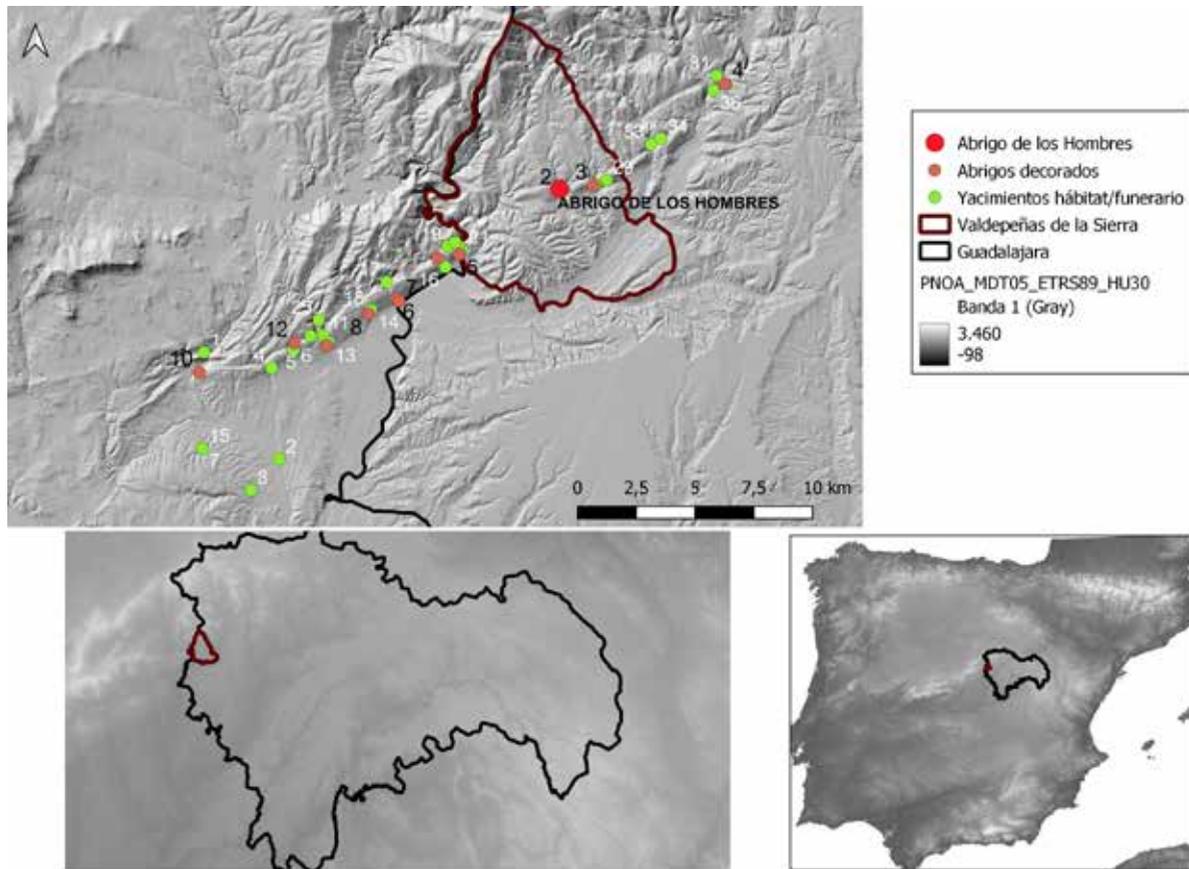


FIG. 1. Área geográfica de estudio, con indicación de los abrigos citados en el texto y la suma de yacimientos del macizo de Valdepeñas. Numeración de los abrigos decorados (en rojo): 1) Abrigo de Los Hombres; 2) Abrigo de Las Hoces; 3) Abrigo de Arroyo de la Vega; 4) Cueva de las Ovejas; 5) Covacho del Pontón de la Oliva; 6) Abrigo del Pollo; 7) Cueva de las Avispas; 8) Cueva del Aire; 9) Abrigo de Belén; 10) Cueva del Derrumbe; 11) Cueva de las Ovejas; 12) Cueva de la Ventana; 13) Cueva del Reguerillo. Numeración de yacimientos funerarios y/o hábitats (en verde): 1) Las Cuchilleras; 2) Los Agüeros; 3) El Estanque; 4) Cueva de la Mora; 5) Cueva de los Mosquitos; 6) Cueva de la Ventana; 7) El Rebollosillo; 8) Don Anastasio; 9) Cueva de San Román; 10) Cueva del Peligro; 11) Cueva de la Caída; 12) Abrigo del Mortero; 13) Cueva de la Salamanquesa; 14) Cueva del Aire; 15) Cueva del Reguerillo; 16) Arroyo de Valdentaes izqda.; 17) Arroyo de las Cuevas dcha.; 18) Cueva de la Zona; 19) Cueva del Almendro; 20) Cueva del Cochinito; 21) Pontón de la Oliva izqda.; 22) Cueva del Gato; 23) Cueva del Encinar; 24) Cueva de los Huesos; 25) Cueva de la Higuera; 26) Cueva del Sifón; 27) Cueva de la Cascada; 28) Cueva del Destete; 29) Cueva del Homenaje; 30) Cueva Anodina; 31) Cueva de la Salamandra; 32) Cueva Robusta; 33) Cantera de los Esqueletos; 34) Cueva de Peñamala; 35) Jarama I; 36) Jarama II; 37) Jarama VI (MDT: Capas wms disponibles en el IGN –Servicio de descargas CNIG– y Base cartográfica SRTM con Sistema Europeo de 1989 –ETRS89–).

La cadena de barrancos de la orla kárstica en la que se halla este abrigo contiene numerosos yacimientos arqueológicos en los que se documentan pinturas, cuevas sepulcrales y sitios de habitación. En el entorno del Abrigo de los Hombres, en un radio de poco más de 1 km, se sitúan la Cueva del Arroyo de la Vega y un grupo de cuevas funerarias:

la del Destete, el Homenaje, Cueva Anodina, Cueva del Encinar y Cueva Robusta (Jiménez Sanz y Barroso, 1995). A una distancia de 4 km hacia el N se sitúa el municipio de Tortuero, donde se localizan las cuevas con enterramientos múltiples de la Cantera de los Esqueletos y de Peñamala (Cuadrado *et al.*, 1964). En dirección so existen más

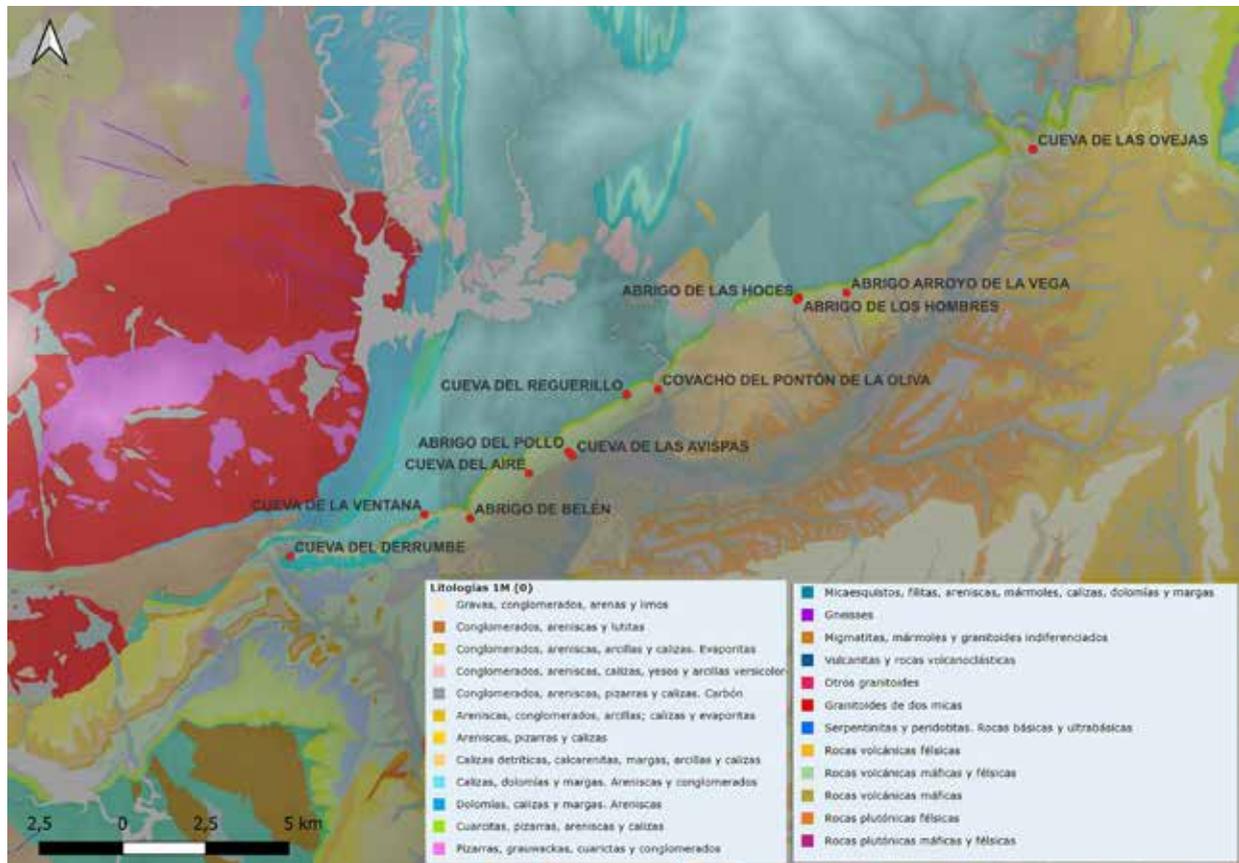


FIG. 2. Caracterización litológica con indicación de los enclaves decorados del macizo cárstico de Valdepeñas. MDE, Sistema Europeo de 1989 –ETRS89– (Base cartográfica SRTM) (https://mapas.igme.es/gis/services/Cartografia_Geologica/IGME_MAGNA_50/MapServer/WMSServer?version=1.3.0).

de una decena de yacimientos con depósitos de inhumación (Fernández-Posse, 1980; Lucas *et al.*, 2006; Díaz del Río *et al.*, 2017)⁴, algunas presentan decoraciones, así ocurre en las cuevas del Aire (Lucas *et al.*, 2006), las Avispas (Alcolea *et al.*, 1992) y el Derrumbe (Lucas *et al.*, 2006), todas ellas con motivos iconográficos humanos (Fig. 1). La cronología adjudicada a la mayoría de estos yacimientos es calcolítica⁵, aunque, en dirección NE, solo Jarama

⁴ Cf. también Vega Toscano, L. G.: *Informe final. Evaluación del potencial arqueológico de los yacimientos pleistocenos en cuevas y abrigos localizados en la Sierra Norte de la Comunidad de Madrid*. Madrid, Expediente n.º 224/06 depositado en 2006 en el Servicio de Patrimonio.

⁵ Aliaga Lamela, R.: *Sociedad y mundo funerario en el III y II milenio a. C. en la región del Jarama*. Tesis doctoral inédita presentada en 2012 en la Univ. de Alcalá de Henares.

II, en Valdesotos, dispone de dataciones radiocarbónicas de 2891-2622 BC -4185 ± 50 BP–, cuyos autores remiten a época precampaniforme (Jordá Pardo y Mestres, 1999). Otros restos materiales en los yacimientos de la Sierra de Patones tienen contextos calcolíticos con algunas adscripciones neolíticas (Barrio y Rubio, 2002; Bueno *et al.*, 2012).

2. Variables naturales: geología y topografía

El término de Valdepeñas de la Sierra, en la provincia de Guadalajara, muestra los rasgos geológicos y litográficos característicos de la Sierra de Patones, una estrecha banda del Cretácico Superior, cuyo desarrollo en dirección NE-SO es visible en la vertiente

meridional del Sistema Central entre las provincias de Madrid y Guadalajara. Cañones, gargantas y barrancos, como este de las Hoces, atraviesan el anticlinal denominado ‘Macizo cárstico de Valdepeñas’ donde se forman cavidades, viseras y grietas (Barea *et al.*, 2002) (Fig. 2).

La pequeña cueva de los Hombres se abre cerca de la cima a una altitud de 900 msnm con orientación NO, a los pies discurre el Arroyo de las Hoces en dirección al río Jarama. El barranco tiene un desarrollo de 600 m, su trayecto se hace menos serpenteante y topográficamente menos abrupto que los tramos procedentes de las serranías en las que predominan las pizarras (Fig. 3). La entrada a la cueva se realiza por una abertura cuadrangular de unos 50 cm de lado, en el tercio superior del farallón izquierdo del barranco, elevada 2 m sobre el

suelo. El interior de la oquedad, de 3,20 x 1,60 m, recibe luz natural a través de los resquicios provocados por el caos de los bloques pétreos. Al exterior, una grieta o fisura en la pared abre un pasillo que contiene una única pintura. En dirección s, a 200 m, descendiendo por el barranco, se halla la Visera de las Hoces, con motivos esquemáticos aún inéditos y que esperamos analizar en el futuro (Fig. 4).

3. Trabajos precedentes

Desde 1980 se han desarrollado labores de prospección en la provincia de Guadalajara y en el NO de la Comunidad de Madrid, cuyo objetivo era la documentación de las grafías prehistóricas. En esa línea de trabajo, dentro del proyecto *El poblamiento*

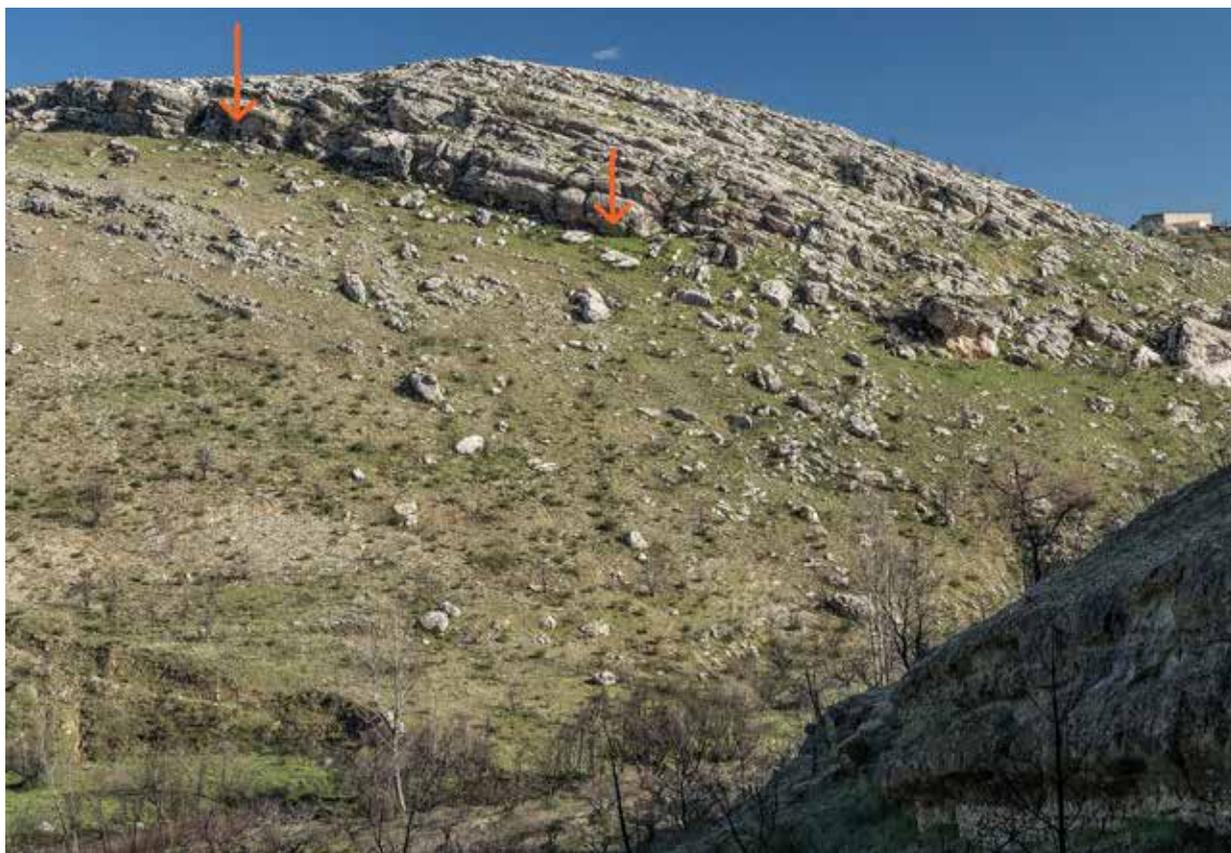


FIG. 3. Barranco de las Hoces: a la izqda. la entrada al Abrigo de los Hombres; a la dcha. la Visera de las Hoces (Fotografía de P. P. Cerrato©).



FIG. 4. Abrigo de los Hombres: a la izqda. entrada a la cueva; a la dcha. pasillo al exterior con motivo cruciforme.

Prehistórico Antiguo en el sector suroriental del Sistema Central, desarrollado conjuntamente por la Univ. de Alcalá de Henares–UAH– y por la Univ. Complutense de Madrid –UCM–, se documentaron en el área noroccidental de la provincia los yacimientos con arte esquemático y su contexto arqueológico. Ese proyecto y la elaboración de la Carta Arqueológica coordinada por el Área de Prehistoria de la UAH y financiada por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha (De Balbín y Valiente, 1995: 14) pusieron de manifiesto la existencia de un importante núcleo de yacimientos gráficos con arte postpaleolítico, tanto al s del Sistema Central como en el Alto Valle del Jarama (Alcolea *et al.*, 1993b). En la Sierra de Patones se registró un conjunto con arte esquemático –referido en adelante como AE– (Alcolea *et al.*, 1992, 1994; Jiménez Guijarro, 1997;

Sánchez y Jiménez Guijarro, 2003; Sánchez *et al.*, 2005; Lucas *et al.*, 2006), cuyo listado se georreferenció y se ha actualizado en diversas publicaciones y también en la tesis de una de las firmantes⁶.

4. Descripción de los paneles y motivos del Abrigo de los Hombres

Realizamos un análisis descriptivo y comparativo de las decoraciones, cuyos signos se asocian en general a los cánones del AE. Desde la perspectiva del observador, a menos de 1 m de altura de

⁶ Lancharro, M. Á.: *Marcadores gráficos y territorios megalíticos en la cuenca interior del Tajo: Toledo, Madrid y Guadalajara*. Tesis doctoral defendida en 2016 en la Univ. de Alcalá de Henares.

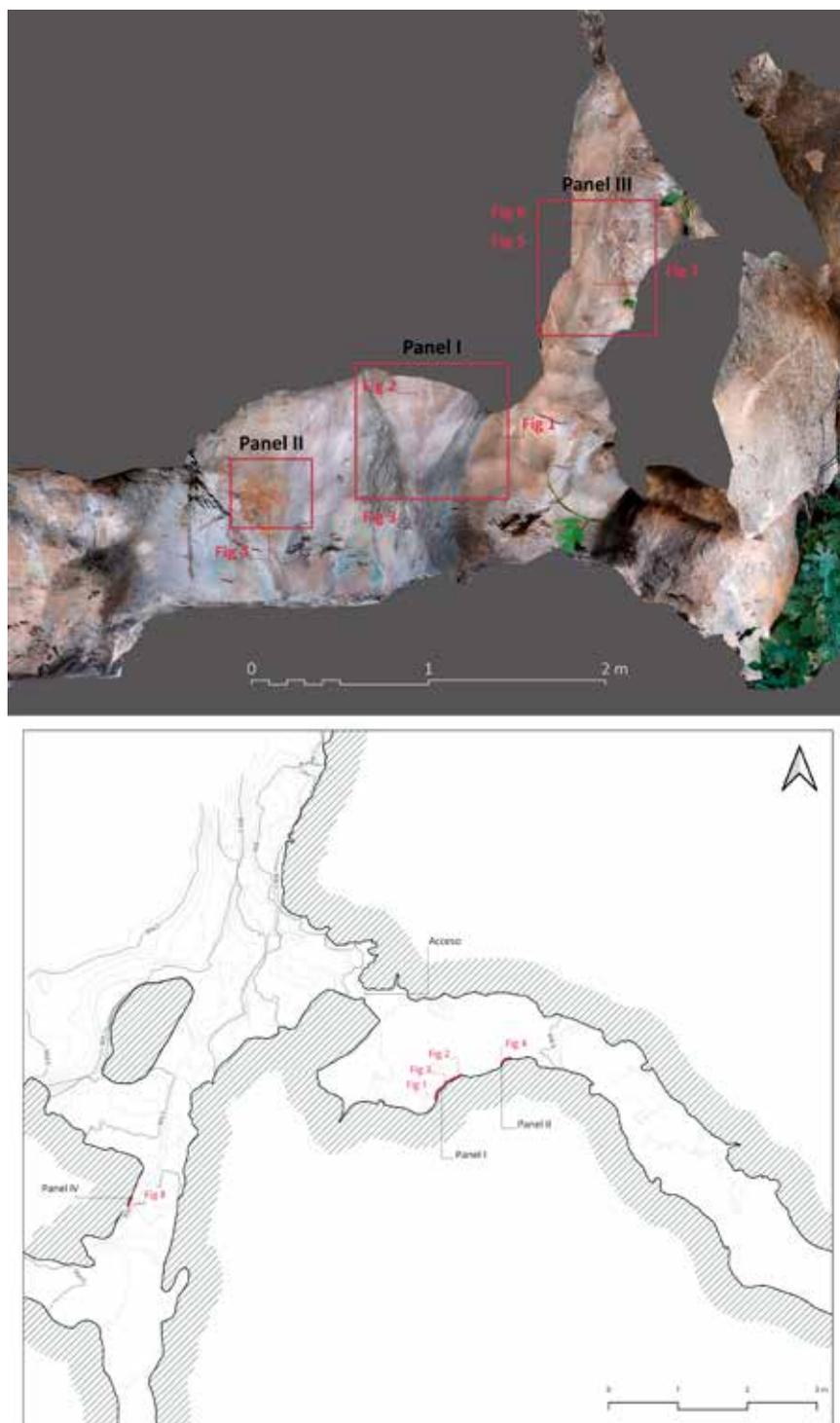


FIG. 5. Arriba: localización en el Abrigo de los Hombres de todos los paneles y figuras en una sección generada a partir de modelo fotogramétrico (Paneles I-III). Abajo: planimetría con los paneles y figuras situados en la misma cota; Paneles I, II y IV (no aparece el Panel III, ya que está en un piso superior).

la pared frente a la entrada, encontramos las representaciones sobre una superficie uniforme cubierta de coladas a veces muy gruesas que ocultan parte de las pinturas; la pared izquierda, en la que no se reconocen restos pictóricos, es especialmente desigual y meteorizada. En dicha pared frontal desde la entrada a la cueva situamos el Panel I y el II –este a la izquierda del Panel I– y los grupos principales de figuras o motivos que hemos articulado en función de la distancia, la orientación y el espacio que ocupan en lo que consideramos un mismo panel. Desde la entrada a la cavidad hacia el NO se accede a un pasillo de 6 m de largo y 1,5 m de altura. Desde la misma entrada hacia la derecha o so una grieta vertical se convierte en el único lugar con suficiente altura para permanecer en pie, en esta posición de espaldas al barranco la pared alberga otro grupo de pinturas –Panel III–. Este espacio conforma una especie de chimenea que contiene las figuras 5, 6 y 7, situadas a 1,80 m por encima de los anteriores paneles y en una cota diferente que no permite localizarlas en la misma planimetría (Fig. 5). El conjunto se completa al exterior con un signo en cruz localizado en una grieta que forma un pasillo de 2 m de anchura; este se sitúa en la pared que mira hacia el conjunto interior –Panel IV– (Fig. 4).



FIG. 6. Figuras geminadas del Panel I y, a la dcha., imagen tratada con espacio de color +YRE en DStretch para ImageJ.

Las representaciones muestran un color rojo y anaranjado de diferente intensidad. Desde el aspecto técnico, las marcas estriadas que se aprecian son indicio del uso de un pincel vegetal; en otras ocasiones un trazo compacto y grueso hace pensar en una brocha o quizás en una muñequilla.

4.1. Descripción del Panel I, figuras 1-3

Este panel se caracteriza por un repertorio iconográfico humano con distinta tipología. Las figuras presentan una distancia de 25 cm dentro de un esquema triangular en cuyos vértices se sitúan las tres:

- Figura 1: Compuesta por dos figuras geminadas que miden 25 x 10 cm y están unidas entre sí por sus extremidades inferiores y superiores en zigzag; sus cuerpos son alargados, con sendas cabezas de un tamaño que resulta pequeño en relación con la imagen completa. Mantienen los brazos y piernas –en las que se destacan los pies– enlazados y en alto, prolongándose a ambos lados. El trazo del cuerpo es grueso y parece haber sido realizado con un solo trazo, lo que le da apariencia de una larga túnica (Fig. 6).

- Figura 2: Está cubierta por varias coladas en forma de embudo o de v, lo que dificulta la observación de lo que pudo ser un conjunto mejor representado (Fig. 7). Situada a la izquierda de la anterior, esta Figura 2 es un aparente signo geométrico rematado en arco –observable a su izquierda– en posición horizontal, una gruesa línea curva inscrita separa y diferencia dos partes de la figura. Las pinceladas tienen un trazo homogéneo, aunque no se conservan ni se aprecian por igual. Esta descripción apunta a un posible diseño idolíforme (Fig. 8) de los definidos dentro de

estos cánones (Almagro Gorbea, 1973; Acosta, 1967; Hameau, 1995, 2003).

- Figura 3: En la parte inferior, a 15 cm de la anterior, se aprecian trazos gruesos que forman dos medios círculos en horizontal, de los que se pueden observar a simple vista las líneas centrales; compactas coladas parecen solapar el signo en ambos lados y otros restos en su interior dificultan su análisis (Fig. 9). Se distingue el arco supraciliar trazado con un trazo continuo similar a una τ facial, además de otros menos definidos en

el interior y en su parte inferior (Breuil, 1933-35; Acosta, 1968; Almagro Gorbea, 1973; Barroso, 1983; Barciela, 2020).

4.2. Descripción del Panel II, figura 4

- Figura 4: Este panel está compuesto por un solo motivo y algunos restos sin forma definible. Situado cerca del pasillo que discurre partiendo de la sala-vestíbulo, es el último de la izquierda y está distanciado aproximadamente 1 m del Panel I. Afectado por lascados en la mitad inferior del motivo y en parte cubierto por coladas, este panel contiene dos líneas simples y de menor grosor que el resto de los motivos. Se trata de: 1) un trazo diagonal, cuyo vértice superior conserva pigmento en forma de v invertida, engrosándose en la inferior, donde coincide y se cruza con otra línea; 2) esta se incurva hacia arriba en su inicio a la izquierda y se prolonga con la misma longitud que el primer trazo descrito, para finalizar en la gruesa colada que cubre parte del pigmento, ambos trazos forman un ángulo aproximado de 35°; 3) a partir del primer trazo se extiende un apéndice curvilíneo que termina en la parte media del segundo trazo. Su observación y la descripción no han permitido identificarlo como un signo de tipología concreta; sin embargo, composiciones con trazo simple más afinado se presentan en algunas figuras humanas del arte postpaleolítico (Fig. 10).

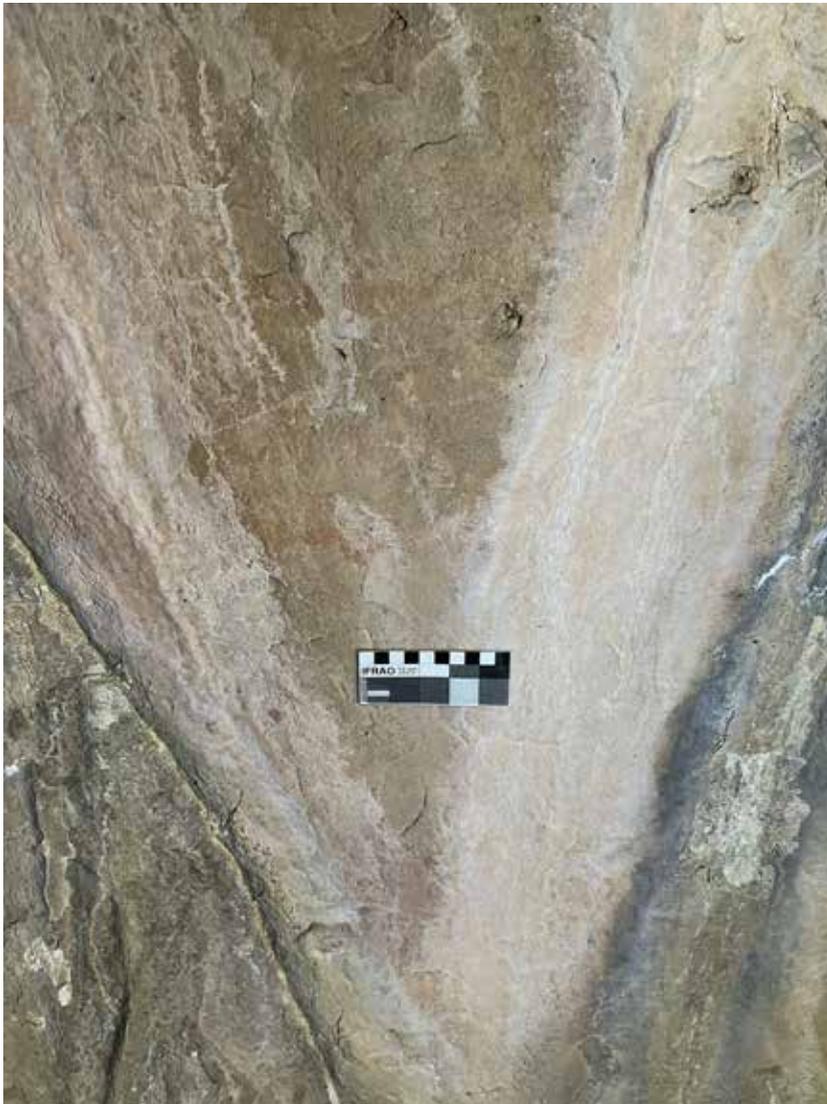


FIG. 7. Vista del Panel 1 con los motivos 2 y 3 (fotografía de P. P. Cerrato©).

4.3. Descripción del Panel III, figuras 5-7

Situado a la derecha de la entrada, este panel contiene un grupo de grafías localizadas en la pared de la chimenea anteriormente descrita. Al entrar en la chimenea se accede al panel, sin disponer apenas de espacio para su observación. Las pinturas se hallan a partir de 1,80 m de altura.

- Figura 5: En el nivel superior izquierdo del panel se ha representado una serie de trazos que parecen conformar un rectángulo de 30 x 20 cm, en vertical abierto, en el lado superior; el lado izquierdo lo componen dos líneas interrumpidas muy nítidas, una sinuosa –similar a un baculiforme– y debajo una recta; esta corta la que forma el lado inferior en un cruce que

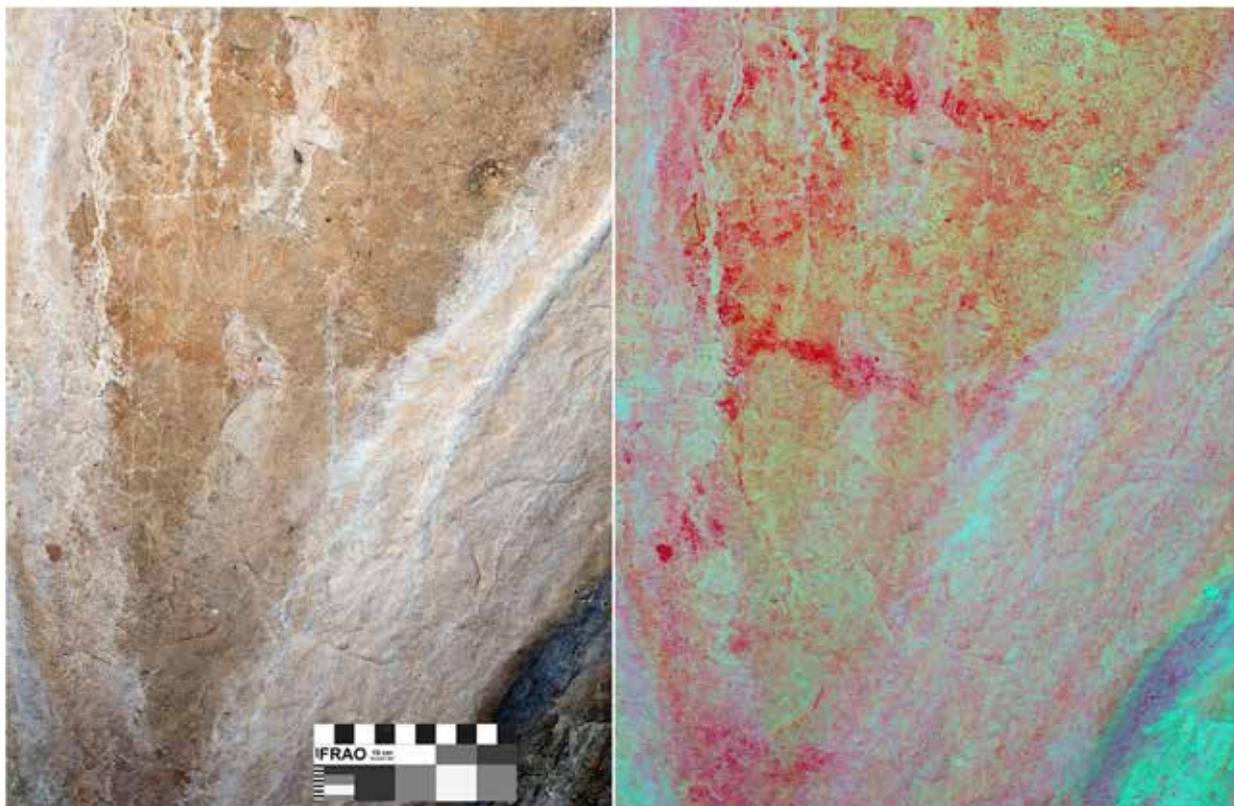


FIG. 8. Figura 2 del Panel I: a la izqda. imagen al natural; a la dcha. tratada con espacio de color + HS1+LRE en DStretch para ImageJ (fotografía de P. P. Cerrato©).



FIG. 9. Figura 3 del Panel I: a la izqda. imagen al natural; en el centro tratada con espacio de color +LDS en DStretch para ImageJ; a la derecha calco extraído a partir de programa de tratamiento de imagen 2D.

- continúa hacia la derecha y remata con un resto de pintura circular en el vértice que se prolonga hacia arriba con un trazo recto.
- Figura 6: Inmediatamente a la derecha de la figura descrita se dibujan dos líneas curvas paralelas con tendencia al círculo del mismo grosor y trazo que el conjunto.

- Figura 7: En la parte inferior derecha de las dos figuras anteriores –5 y 6– vemos de nuevo líneas curvas paralelas, en este caso tres, que convergen en su parte inferior con otras dos líneas curvas, una de ellas dibuja una M abierta.

Diversos restos completan el panel, que presenta también surcos simétricos en vertical, del tamaño

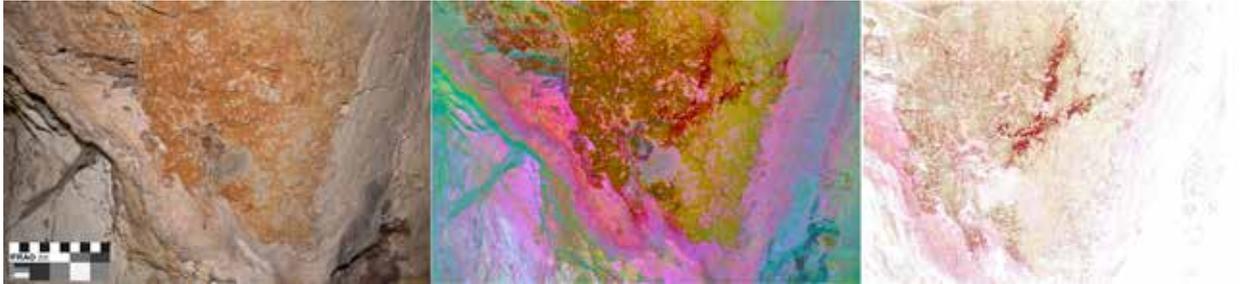


FIG. 10. *Figura 4 del Panel II: a la izqda. imagen al natural; en el centro tratada con espacio de color + LDS en DStretch para ImageJ; a la dcha. calco extraído a partir de programa de tratamiento de imagen 2D.*

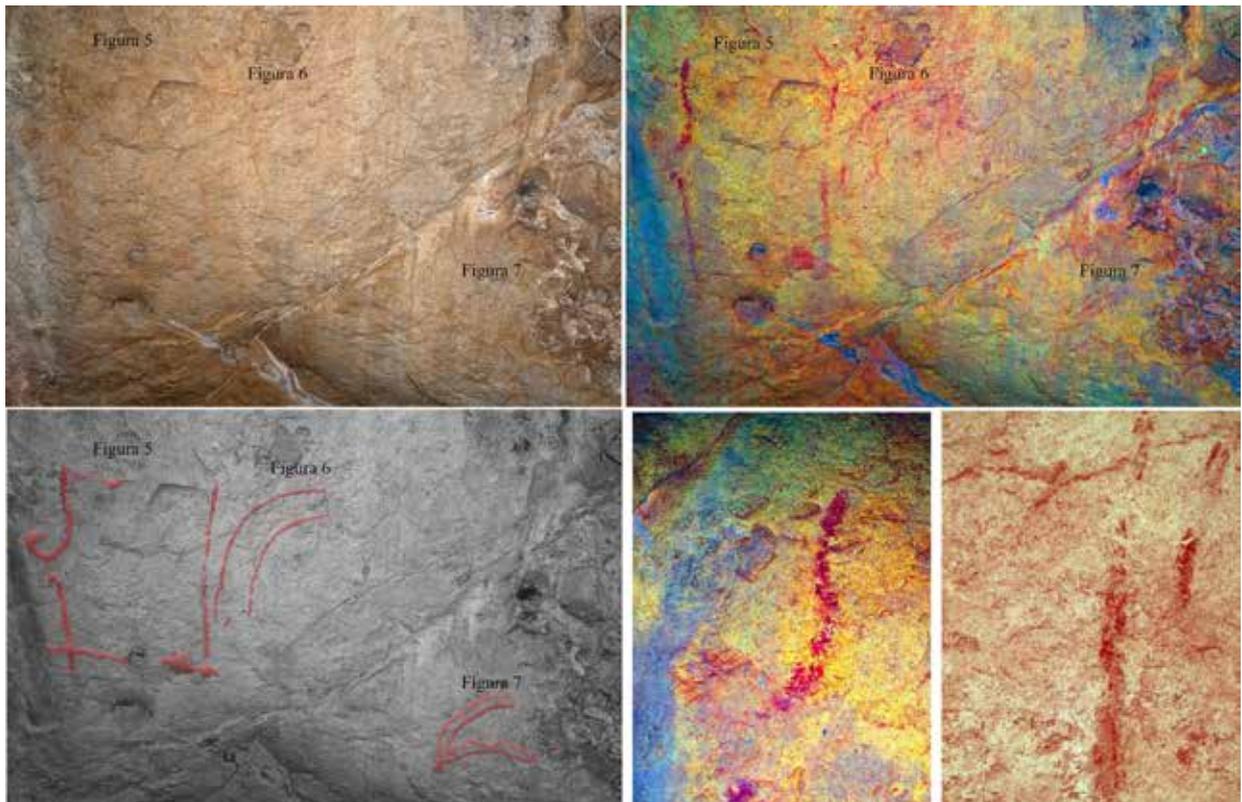


FIG. 11. *Arriba: Panel III con las figuras 5-7; a la dcha. con espacio de color + LDS en DStretch para ImageJ. Abajo, a la izqda. calco extraído con programa de tratamiento de imagen 2D; a la dcha. detalles de las figuras 5 y 6.*

de un dedo de ancho, aunque desconocemos su factura antrópica por el momento. Es posible que se formaran sobre una pátina roja que podría haber servido de lienzo sobre el que se pintó. Este panel por su posición en dirección so, hacia el barranco, recibe luz natural indirecta y ha podido verse afectado, por lo que algunas de las figuras y restos están bastante desvaídos. El conjunto se distingue del resto de paneles debido al componente geométrico: signos, líneas rectas, curvas, paralelas y otras sinuosas (Fig. 11).

4.4. Descripción del Panel IV, figura 8

- Figura 8: Se trata de la única figura, situada al exterior del yacimiento y a 3 m más abajo del abrigo propiamente dicho. Dos trazos en forma de cruz de 15 cm componen un único panel y símbolo que podemos reconocer. El trazo presenta el mismo aspecto que los signos geométricos al interior en cuanto a técnica, grosor y densidad del pigmento (Fig. 12).



FIG. 12. Panel IV con la única figura cruciforme (fotografía de P. P. Cerrato©).

5. Análisis iconográfico

El conjunto gráfico en torno al Abrigo de los Hombres, localizado en el macizo de Valdepeñas –Torrelaguna, Torremocha, Patones, Valdepeñas de la Sierra–, se inscribe en los ciclos representados en el arte del postglaciar y del AE. En líneas generales, en cuanto a los apelativos, los paralelos y las similitudes que aproximen las representaciones a uno u otro ciclo pictórico, el debate sigue abierto, dando lugar a los ya conocidos –naturalista, seminaturalista, semiesquemático, etc.–, dentro de una polémica a la que no escapa ninguno de los abrigos aquí mencionados (Alcolea *et al.*, 1993b).

Este abrigo contiene varias versiones iconográficas en torno a la figura humana, desde su diseño más naturalista –entendiéndolo como cercano al arquetipo real– al esquemático, en el que incluimos los idoliformes –en arco y oculado–, que ocupan los que identificamos como paneles principales. Dichas figuras se acompañan de un panel individualizado compuesto de líneas curvas y geométricos que, orientado hacia el s, está situado de espaldas a los anteriores. La organización del Panel I y del II tiene sentido vertical, a excepción del ídolo en arco, en horizontal, cuyo significado se materializa en la misma posición del signo (Hameau, 1995). Las figuras principales dobles ocupan un lugar preeminente y, junto con el resto de tipología humana, articulan la pared derecha al completo; solo los tipos geométricos se distribuyen de espaldas, en pared y orientación distintas. El espacio decorado queda organizado de forma equilibrada, sin que se observen superposiciones que hablen de diacronía; sin embargo, no descartamos una cronología diferente entre los motivos.

5.1. Tipología humana

Las figuras que dan nombre al abrigo difieren, por su diseño formal y su estilo indudablemente distinto, del Abrigo de Arroyo de la Vega, del Abrigo de Belén y del Abrigo del Aire. Todas están en el macizo de Valdepeñas, tienen un tamaño entre 20 y 25 cm y ocupan un lugar predominante en el panel, características en las que sí coinciden con las del Abrigo de los Hombres.

El alargamiento del cuerpo, que genera un torso desproporcionado con extremidades cortas, y la cabeza definida son rasgos similares a los de la figura que se representa en el Abrigo de Peñahita IV, en Cubillejo del Sitio, Guadalajara, realizada con ese mismo esquema, en este caso con relleno con líneas y enmarcado en los clásicos zigzags (Bueno y De Balbín, 2016; Lancharro, 2018: 281). Estas figuras no serían, por tanto, extrañas en el territorio situado al E del Sistema Ibérico. La tipología humana, con cuerpo y vestimenta alargados, se identifica bien en el Levante español (Oliver y Arias, 1992; Hernández, 2006), pero también hay otras, como las de Mas d'En Gran en Montblanc, que Viñas (2011) compara y aproxima a las que figuran en las cerámicas de Cova de L'Or. La presencia de extremidades alzadas y de dobles figuras (Fig. 13) también es habitual en el mismo sector (Hernández, 2018; Martí y Hernández, 1988; Cardito, 1998; Hernández *et al.*, 2004). Brazos y piernas elevados y en supuesto movimiento son comunes en tipos más esquematizados denominados en doble y griega e y invertida, y se muestran en el Covacho del Ocejón I o Cueva del Reloje, en Valverde de los Arroyos, dentro de la Sierra Norte de Guadalajara (Anciones *et al.*, 1993; Sebastián y Gómez Barrera, 2003); son visibles (Fig. 14) en áreas del Levante peninsular (resumen en Hernández, 2009; Hernández *et al.*, 2013-2014; Martínez García, 2013). Además, son ya conocidos los paralelos muebles cerámicos con esta tipología cuyos reflejos vemos en el Abrigo de los Hombres, donde la actitud y la posición de los antropomorfos de diseño vertical, con relleno o sin él, y extremidades proyectadas también se representan (Martí y Hernández, 1988; Martí, 2011; Martí

et al., 2018; Pérez Botí, 2001; García Borja, 2017; Molina y García Borja, 2006). Son rasgos reiterados a lo largo de un territorio amplio, pero a la vez cercano dentro de un entorno mediterráneo en el que algunos detalles formales expresan particularidades. En el Mediterráneo occidental, sirva como ejemplo, aunque no único, el yacimiento italiano de Lama Maràngia, en Minervino Murge, Bari (Geniola, 1974; Cardito, 1998) (Fig. 15). Destacamos la familiaridad con las de la costa oriental peninsular de estas dobles figuras, que han sido protagonistas en la interpretación sobre el origen y la difusión de un sistema gráfico neolítico en la Península Ibérica procedente del Levante (Hernández y Martí, 2000-2001: 253; Martínez Valle y Guillem, 2006: 82; Hernández, 2006: 204; 2018: 103). En las figuras geminadas se observa el peso de la tradición, visible en la representación de cuerpos alargados con largas túnicas e impronta naturalista (Bueno y De Balbín, 2016; 2021: 432), rasgos humanos que recuerdan a las que aquí analizamos (Bueno *et al.*, 2009).

El diseño en arco de la figura 2 en el Panel I parece ser una forma más simplificada que las versiones megalíticas compartimentadas e inscritas, pero no por ello menos común (Hameau, 2003). Las fórmulas para esta tipología son frecuentes en arte mueble y en piezas megalíticas –betilos, menhires, estelas y ortostatos–, exhiben similares patrones de representación del concepto ‘humano’ y tienen su versión parietal (Bueno y De Balbín, 2000, 2001). Esta tipología fue integrada por Acosta (1968) a lo largo del territorio peninsular en el grupo *Estelas*, con representaciones en abrigos de la Sierra de Almadén en Ciudad Real –abrigos de la Sierra de la Virgen del Castillo–; en la Cueva de los Murciélagos, en Zuheros, Córdoba (Gavilán y Más, 2006); o la figura del Abrigo de la Cochantoria, en Teverga, Asturias (Mallo y Pérez, 1971). En soporte parietal, con estas convenciones estéticas, el ejemplo es el Abrigo de Muriel, en Guadalajara, que muestra signos ovales, en arco compartimentado y con apéndice (Ortego, 1979). En el panorama europeo se reconoce como una de las formas de representar el ídolo en arco o en herradura en distintas posiciones (Fig. 16) que encarnan los estados a lo largo de

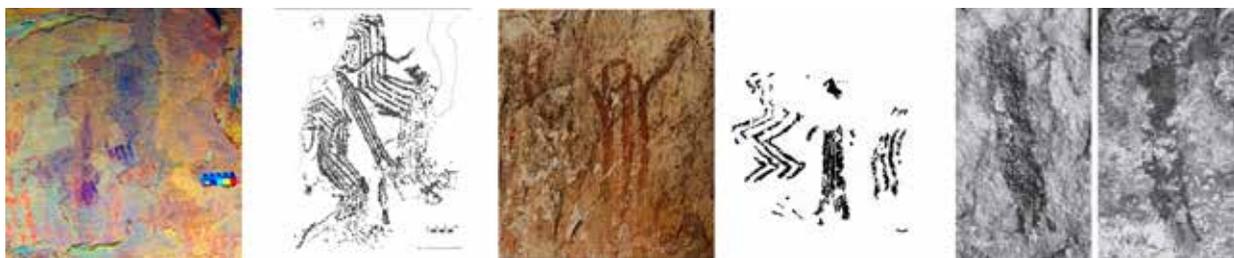


FIG. 13. De izqda. a dcha.: Peñahita IV (Lancharro, 2018); Abric de Roser (Oliver y Arias, 1992); Abric II del Infern (Hernández, 2018); Los Gineses (Hernández, 2006); Mas D'en Gran (Viñas, 2011).



FIG. 14. De izqda. a dcha.: Covacho del Ocejón 1 o Cueva del Reloj (fotografía de P. P. Cerrato©); Tajos de Lillo XVI (Martínez García, 2013); Barranc de la Carbonera panel 6 y panel 5 (Hernández et al., 2014).

la vida del individuo, aludiendo a los denominados 'ritos de paso' (Hameau y Painaud, 2009: 65) que los autores analizan en la Provenza francesa y en el río Carami (Hameau, 1997; Hameau y Painaud, 1997).

La versión del idoliforme oculado se representa en la figura 3 del Panel I. Entre los paralelos más cercanos está el de la cueva del Derrumbe en la Sierra de Patones en la que se observa un ídolo con el característico arco supraciliar (Lucas *et al.*, 2006), mientras que en los del abrigo de Los Casares III, en Hombrados, Guadalajara, la diferencia es la factura más maciza con arco a modo de montera, uno de los cuales ya apuntamos en su momento que podría ser un repintado sobre una figura de jabalí (Lancharro y Bueno, 2017: 42). También los oculados de los abrigos de los Forestales en Pelegrina, Guadalajara (Oliver *et al.*, 2015) son la muestra de su

variada morfología. Ejemplos similares (Fig. 17) se distribuyen por toda la Península como los representados en abrigos de las sierras jienenses (González Navarrete, 1967; Ayala y Jiménez Lorente, 2005) y de la comunidad castellanomanchega, por ejemplo, el Abrigo de los Oculados, en Henarejos, Cuenca (Ruiz, 2006).

Situado en el Panel IV exterior, el signo cruciforme tiene su correspondencia en otros ya estudiados por Breuil (1935) o por Acosta (1968), que, como referente general, reúne y organiza el registro esquemático y ejemplifica algunos yacimientos que proponemos con paralelismos en el Abrigo de los Hombres, como son el Abrigo del Pajarraco, en Los Barrios, Cádiz; en Umbría del Canchal de Cristo, en La Alberca, Salamanca; en Chinchilla I, Jimena de la Frontera, Cádiz; en Palomas I, Tarifa, Cádiz; etc. (Acosta, 1968: 36). El signo en cruz se repite en

otros yacimientos como el Abrigo I de Mas d'Enruna, en Salzadella, Castellón (Guillem *et al.*, 2010: 167); o la Cueva Chiquita, en Cañamero, Cáceres (Collado y García Arranz, 2009). Estos últimos se hallan al exterior del abrigo, en disposición similar a la presentada en el Abrigo de los Hombres, así como en el complejo rupestre del Riu de Montllor,

en Fores de Dalt Benassal (González Prats, 1975). Mayor complejidad adquiere el diseño en cruz en los abrigos de La Ventana I y II, en Moratalla, Murcia, en los que más de una treintena cuentan con dobles o múltiples travesaños y alguna simple (Bernal *et al.*, 2002). También en la Cueva de Los Cascarones, próxima a las anteriores (Mateo *et al.*,

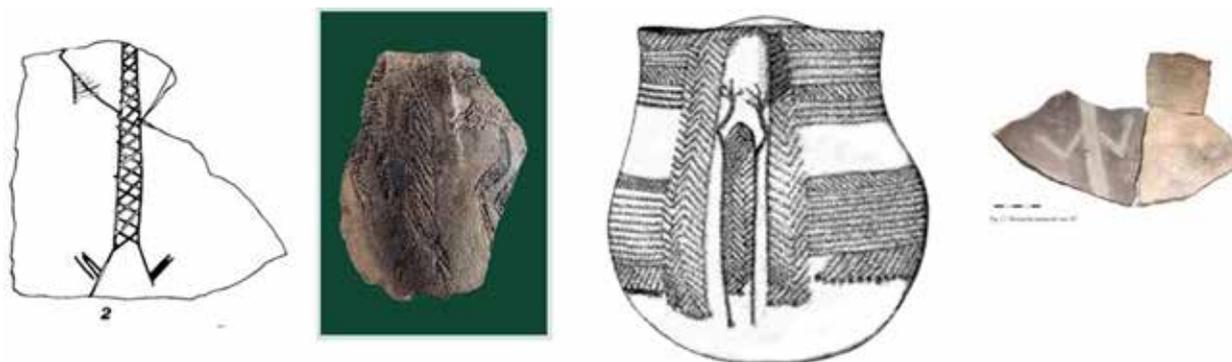


FIG. 15. De izqda. a dcha.: cerámica de Lama Marangia (Geniola, 1974); Cova de la Falguera (Molina y García Borja, 2006); Cova del L'Or (Martí *et al.*, 2018) y Cova de la Sarsa (García Borja, 2017).



FIG. 16. De izqda. a dcha.: Abrigo de Muriel (Ortego, 1979); Abri de la Baume Peinte (Hameau, 1997); Abrigo de la Cochancheria (Mallo y Pérez, 1970); Cueva de la Murcielaguina (Gavilán y Más, 2015); Gruta Alain (Hameau, 1997).



FIG. 17. De izqda. a dcha.: Collado del Guijarral (Ayala y Jiménez, 2005); Cueva de la Diosa Madre (González Navarrete, 1967); Abrigo de los Oculados (Ruiz *et al.*, 2006); Abrigo de Los Forestales (Oliver *et al.*, 2016).



FIG. 18. De izqda. a dcha.: Cruces en la Masía de Fores de Dalt Benassal (González Prats, 1976); Abric 1 de Mas d'Enruna (Guillem et al., 2010); Cueva de Los Cascarones (Mateo et al., 1998); Cueva Chiquita de Cañamero (Collado y García Arranz, 2009).

1998); un ejemplo más (Fig. 18) en el Abrigo de Peñas del Gato, en Cereceda de la Sierra, Salamanca (González-Tablas y Grande del Brío, 2009).

5.2. Tipología geométrica

El Panel III está constituido esencialmente por trazos curvos paralelos y diseños de tendencia rectangular con apéndices, otro con remate en espiral que recuerda un baculiforme, además de otros trazos rectos asociados a ellos. Líneas curvas en M muy abierta se representan en la Cueva dels Vilars (Maluquer, 1972), en el Abrigo I del Barranc de la Carbonera se dibujan medios círculos realizados con trazos paralelos múltiples adjudicados al Neolítico Antiguo, a partir de las comparaciones con las cerámicas cardiales (Hernández *et al.*, 2013-2014) y relacionados con los antropomorfos en Y o doble Y propios del AE antiguo. Los signos en zigzag y de tendencia rectangular son definidos como AE de un

horizonte más antiguo en las Cuevas del Civil, en Tírig, Castellón (Martínez y Guillem, 2006: 78), muy similares a los trazos de la Cueva del Pernil (Obermaier y Wernert, 1919), hoy desaparecidos (Hernández y López Mira, 2019) (Fig. 19).

6. Aproximaciones temporales

Asumimos la dificultad que entraña establecer una cronología o una adjudicación cultural precisa, careciendo, como es el caso, de contexto material anejo que pudiese asociarse a las pinturas. Hemos de seguir criterios estilísticos y del ambiente que aprovecha el conjunto de yacimientos de la Sierra de Patones, con un claro sello prehistórico marcado por el paquete de materiales arrojados en varios de sus abrigos, con pinturas o sin ellas. Las manifestaciones pictóricas del entorno más cercano, de características esquemáticas clásicas, no presentan similitudes con las del Abrigo de los Hombres en sentido



FIG. 19. De izqda. a dcha.: Abric 1 Barranc de la Carbonera, panel 11 motivo 8; Abric 1, panel 1, motivo 9 (Hernández et al., 2013-2014); Cueva dels Vilars, figura 14 (Rodríguez, 2014); Cueva del Pernil (Obermaier y Wernert, 1919).

estricto, más allá de su integración en el posglaciar. Se realiza un trabajo de análisis iconográfico que establezca paralelismos en alguna de las versiones y ámbitos del AE, parietal o megalítico (Bueno, 1997).

Las figuras de cuerpo alargado incluyendo las geminadas, así como las de miembros en alto y en movimiento, apuntan fechas de Neolítico antiguo, también las más esquematizadas se inscriben en ese período y forman junto a los signos geométricos, estos en una variedad de formas, uno de los conjuntos iconográficos más sólidos adjudicados al mismo (Martínez García, 2013; Hernández, 2006, 2018).

La importancia que adquiere la iconografía humana de aspecto idolíforme arqueado tiene notoria representación en el mundo funerario. Los contenedores artificiales –dólmenes– o naturales –cuevas– son escenarios que han proporcionado contextos y fechas en el horizonte funerario megalítico (Bueno *et al.*, 2007; Bayliss *et al.*, 2016; Carrera y Fábregas, 2002, 2008). El ídolo yacente del principal panel del Abrigo de los Hombres es el que refleja los repetidos cánones de representación humana, especialmente con la técnica del grabado o la escultura, menos frágiles frente al paso del tiempo que la técnica pictórica. Las fechas para el arte megalítico se dilatan en el tiempo desde sus comienzos, hacia el v milenio a. C.

Igualmente, las figuras en cruz tienen una larga trayectoria postpaleolítica, que se constata ya en el conjunto de cantos pintados relacionados con cerámicas neolíticas cardiales (Utrilla y Baldellou, 2001-2; Utrilla, 2012; Utrilla *et al.*, 2016). La pervivencia de los signos cruciformes a lo largo del desarrollo del AE en sus distintas versiones añade complicaciones de atribución temporal; la simpleza de su elaboración, sin más elementos que se puedan observar, obliga a situarlos cronológicamente a partir de su estilo, de los materiales y, cuando está disponible, de su contexto arqueológico. En el caso del Abrigo de los Hombres se sugieren unas fechas de inicios del Neolítico, por su paralelismo fiel con la Cueva Chiquita, en Cañamero, como uno de los ejemplos.

La tipología de los oculados, entre el conjunto denominado ídolos, es conocida desde el Neolítico y representada especialmente en fechas calcolíticas –iv y iii milenios a. C.–, cuando se extiende sobre

una gran variedad de soportes, tanto parietales como muebles (Cacho *et al.*, 2009; Bueno y Soler, 2021).

Aunque nos encontramos en sentido macroespacial –refiriéndonos al macizo de Valdepeñas– en un contexto calcolítico con alguna fecha de la Edad del Bronce y otras adscripciones neolíticas (Barrio y Rubio 2002; Bueno *et al.*, 2012), proponemos, a tenor del estilo característico y de sus reflejos, un rango cronológico que abarcaría desde el Neolítico Antiguo del v milenio a. C. y Calcolítico, lo que podría indicar una cierta diacronía en la realización de las pinturas.

7. Conclusiones

Este estudio enlaza, en el aspecto geológico y arqueológico, con otro anterior, que registra los yacimientos prehistóricos de la Sierra de Patones en la Comunidad de Madrid (Lancharro, 2021) y, a su vez, continúa con los desarrollados durante los años 90 en el barranco del Arroyo de la Vega (Alcolea *et al.*, 1993b; Jiménez y Barroso, 1995).

El Abrigo de los Hombres es un lugar que ofrece notable interés para el estudio de las grafías en el interior peninsular. Contribuye a ello su integración en uno de los barrancos del anticlinal descrito, pero también su abundancia de yacimientos gráficos y funerarios, así como el diseño formal de sus símbolos, que guardan una factura técnica y temática equiparables con el paquete gráfico del posglaciar (Martínez García, 2013; Bueno *et al.*, 2016; Hernández, 2006) y la identificación de varios abrigos y viseras decorados en el mismo barranco.

El análisis muestra un conjunto arqueológico abigarrado con una impronta de serranía fronteriza, el umbral entre las grandes cadenas montañosas, las estribaciones del Sistema Central-Guadarrama y los valles del Lozoya y Jarama y los llanos de La Alcarria. Estos yacimientos sugieren la presencia de una sociedad de carácter neolítico y calcolítico, que indica, a través del arte rupestre, el territorio de explotación de tipo ganadero, agrícola, cinegético, además de otros recursos, como el agua principalmente. Por ello, los abrigos se localizan en los cañones adyacentes a

los ríos mencionados, sus tributarios y los arroyos, como el de Las Hoces, en las embocaduras de los mismos barrancos y lugares estratégicos asomados a pequeños valles que se abren a otros cañones, en una suerte de cadena que construye el paisaje y red de caminos. Son itinerarios conocidos Colada de la Nava de Mundelo, Colada de Tejera al N y Colada de la Centenera, en el arroyo de la Vega.

El análisis que se ha realizado sobre la documentación de este abrigo y de los motivos allí presentes, además de su comparación con el repertorio de símbolos del Neolítico, ha permitido observar su posible relación con los yacimientos próximos, el accidente geográfico al que pertenecen, la configuración sobre la topografía y la explotación durante la Prehistoria Reciente hasta nuestros días de este ecosistema característico. Somos conscientes de que, sin duda, quedan aspectos por conocer, que pueden resolverse mediante intervenciones posteriores, como la excavación y las analíticas del soporte, de las pátinas o de los pigmentos, que permitirían corroborar un contexto avalado por el estilo y la tipología de los signos representados.

Todo lo presentado indica la necesidad de labores como la que en los últimos años se han llevado a cabo en la zona septentrional de Guadalajara, para la revisión y la prospección dirigidas del arte prehistórico. El resultado del examen de las condiciones de los abrigos y la documentación de sus figuras muestra la gran importancia de este tipo de iniciativas no solo porque advierte de los cambios producidos y de los procesos de deterioro –en su caso– de los yacimientos, sino porque se ha incrementado notablemente el número de hallazgos. En el término de Valdepeñas de la Sierra, la puesta al día de este patrimonio y su valoración conjunta han sido fundamentales para recrear un escenario más real e integrado en las dinámicas simbólicas del panorama de la provincia, así como del peninsular.

Bibliografía

- ACOSTA, P. (1967): “Representaciones de ídolos en la pintura rupestre esquemática española”, *Trabajos de Prehistoria*, xxiv, pp. 1-75.
- ACOSTA, P. (1968): *La pintura esquemática en España*. Salamanca: Univ. de Salamanca.
- ALCOLEA, J. J.; BAENA, J. J.; GARCÍA VALERO, M. A. y GÓMEZ HERNANZ, J. (1992): “La Cueva de las Avispas, un yacimiento con arte rupestre en la provincia de Madrid”, *Boletín de la Asociación de Amigos de la Arqueología*, 32, pp. 19-22.
- ALCOLEA, J. J.; DE BUENES, F.; GARCÍA VALERO, M. A. y JIMÉNEZ SANZ, P. J. (1993a): “Arte Esquemático en la vertiente sur del Sistema Central”. En *1.º Congreso de Arqueología Peninsular (Porto, 1993)*. Trabalhos de Antropologia e Etnologia, xxxiii(3-4). Porto, pp. 199-216.
- ALCOLEA, J. J.; GÓMEZ, J.; BUENES, F.; GARCÍA VALERO, M. A. y JIMÉNEZ, P. J. (1993b): “Las pinturas rupestres esquemáticas de la cueva del Arroyo de la Vega (Valdepeñas de las Sierra)”, *Wad-Al-Hayara*, 20, pp. 85-108.
- ALCOLEA J. J.; DE BUENES, F.; GARCÍA VALERO, M. A. y VÁZQUEZ, B. (1994): “Las representaciones rupestres esquemáticas del Abrigo de Belén (Torremocha, Madrid)”, *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileños*, 9. Madrid: Ayto. de Madrid, pp. 29-32.
- ALMAGRO GORBEA, M.^a J. (1973): *Los ídolos del Bronce i hispano*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, v. Madrid: CSIC.
- ANCIONES, R.; CARDITO, L. M.; RAMÍREZ, I. y ETZEL, E. (1993): “Pinturas esquemáticas en ‘La Cueva’ del Barranco del Reloj (Valverde de los Arroyos, Guadalajara)”, *Wad-al-Hayara*, 20, pp. 109-126.
- ARAGONCILLO, J. y TRIGUERO, I. (2021): “Simbolismo de la Edad del Bronce en la Meseta oriental: un depósito cerámico con arte pospaleolítico en la cueva del Cojillo (Checa, Guadalajara)”, *Munibe Antropología-Arkeologia*, 72, pp. 111-122.
- AYALA, M. y JIMÉNEZ LORENTE, S. (2005): “Las pinturas rupestres del Collado del Guijarral en Segura de la Sierra (Jaén, España)”, *Cuadernos de Arte Rupestre*, 2, pp. 209-214.
- BARCIELA, V. (2020): “Ídolos del Neolítico Final-Calcolítico en las paredes rocosas de la Península Ibérica. Una mirada desde el Sureste peninsular”. En BUENO, P. y SOLER, J. (eds.): *Ídolos. Miradas milenarias*. Alicante: MARQ.
- BAREA, J.; LÓPEZ-MARTÍNEZ, J. y DURÁN, J. J. (2002): “Desarrollo del karst versus litoestratigrafía en los bordes norte y sur del Sistema Central español”, *Boletín Geológico y Minero*, 113(2), pp. 155-164.
- BARRIO, J. y RUBIO, I. (2002): “El yacimiento neolítico del Covacho de la Higuera (Patones, Madrid): su

- valoración en el contexto de la Meseta”, *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 12. Madrid, pp. 23-56.
- BARROSO, C. (1983): “Tipología de ídolos oculados en pintura rupestre esquemática en Andalucía”. En *Actas Coloquio Internacional sobre Arte Esquemático en la Península Ibérica (Salamanca, 1982)*. *Zephyrus*, xxxvi. Salamanca, pp. 131-136.
- BAYLISS, A.; BEAVAN, N.; BRONK, Ch.; DELGADO-HUERTAS, A.; DÍAZ-ZORITA, M.; DUNBAR, E.; FERNÁNDEZ, A.; GARCÍA SANJUÁN, L.; HAMILTON, D.; MORA-GONZÁLEZ, A. y WHITTLE, A. (2016): “La cronología radiocarbónica del *tholos* de Montelirio”. En *Montelirio, un gran monumento megalítico de la Edad del Cobre. Interpretación*, pp. 485-502.
- BÉCARES, J. (1983): “Hacia nuevas técnicas de trabajo en el estudio de la pintura rupestre esquemática”. En *Actas Coloquio Internacional sobre Arte Esquemático en la Península Ibérica (Salamanca, 1982)*. *Zephyrus*, xxxvi. Salamanca, pp. 137-148.
- BERNAL, J. A.; MATEO, M. A. y PÉREZ MOÑINO, C. (2002): “Las pinturas rupestres de los abrigos de la Ventana, en el Calar de la Santa (Moratalla, Murcia)”. En LECHUGA, M. y SÁNCHEZ GONZÁLEZ, M.^a B. (coords.): *viii Jornadas de Arqueología Regional: (Mula/Murcia, 1997)*. Memorias de Arqueología, 11. Murcia, pp. 117-128.
- BREUIL, H. (1933-35): *Les peintures rupestres schématiques de la Péninsule Ibérique*. Lagny: Fondation Singer-Polignac.
- BUENO, P. (1997): “Grafías esquemáticas prehistóricas peninsulares. Simbología y lenguaje del Holoceno”, *Signo. Revista de Historia de la Cultura Escrita*, 4, pp. 11-26.
- BUENO, P.; BARROSO, R. y DE BALBÍN, R. (2012): “Meseta Sur”. En ROJO, M.; GARRIDO, R. y GARCÍA-MARTÍNEZ DE LAGRÁN, I. (coords.): *El Neolítico en la Península Ibérica y su contexto europeo*. Cátedra Ediciones, pp. 507-542.
- BUENO, P. y DE BALBÍN, R. (2000): “Art mégalithique et art en plein air. Approches de la définition du territoire pour les groupes producteurs de la Péninsule Ibérique”, *L’Anthropologie*, 104, pp. 427-458.
- BUENO, P. y DE BALBÍN, R. (2001): “La grafía megalítica como factor para la definición del territorio”, *Arkeos*, 10, pp. 129-178.
- BUENO, P. y DE BALBÍN, R. (2016): “De cazadores a productores. Transiciones y tradiciones”. En BONET, H. (coords.): *Del Neolítico a l’edat del Bronze en el Mediterrani occidental. Estudis en Homenatge a B. Martí Oliver*. Trabajos Varios del SIP, 117. Valencia, pp. 465-48.
- BUENO, P. y DE BALBÍN, R. (2021): “Arqueología del arte prehistórico ibérico: el arte postglaciar como caso de estudio”. En BEA, M.; DOMINGO, R.; MAZO, C.; MONTES, L. y RODANÉS, J. M.^a. (eds.): *De la mano de la Prehistoria. Homenaje a P. Utrilla Miranda*. Monografías Arqueológicas. Prehistoria, 57. Zaragoza, pp. 427-448.
- BUENO, P.; DE BALBÍN, R. y ALCOLEA, J. (2007): “Style v dans le bassin du Douro Tradition et changement dans les graphies des chasseurs du Paléolithique Supérieur européen”, *L’Anthropologie*, 111(4), pp. 549-589.
- BUENO P.; DE BALBÍN R. y ALCOLEA J. J. (2009): “Estilo v en el ámbito del Duero: cazadores finiglaciares en Siega Verde (Salamanca)”. En *Arte Prehistórico al aire libre en el Sur de Europa*, pp. 259-490.
- BUENO, P.; DE BALBÍN, R. y BARROSO, R. (2007): “Chronologie de l’art Mégalithique ibérique: C14 et contextes archéologiques”, *L’Anthropologie*, 111(4), pp. 590-654.
- BUENO, P. y SOLER, J. A. (2021): *Mobile images of ancestral bodies: a millennium-long perspective from Iberia to Europe*, vols. I-II. Madrid: MAR.
- CACHO, C.; GALÁN, E.; MAICAS, R. y MARTOS, A. (coords.) (2009): *Ojos que nunca se cierran. Ídolos en las primeras sociedades campesinas*. Madrid: MAN.
- CARDITO, L. M. (1998): “Arte macroesquemático y paralelos mediterráneos: apuntes para su cronología”, *Saguntum*, 31, pp. 91-108.
- CARRERA, F. y FÁBREGAS, R. (2002): “Datación radiocarbónica de pinturas megalíticas del Noroeste Peninsular”, *Trabajos de Prehistoria*, 59(1), pp. 157-166.
- CARRERA, F. y FÁBREGAS, R. (2008): “El estudio científico de los megalitos (2). Últimas dataciones directas en el noroeste de la Península Ibérica”, *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 67 (n.º especial agosto, 2008, 1). Monográfico 079, pp. 78-83.
- COLLADO, H. y GARCÍA ARRANZ, J. J. (2009): “El Abrigo de Cueva Chiquita o de Álvarez, Cañamero”. En *Guías Arqueológicas de Extremadura*, 7. Cáceres: Consejería de Cultura y Turismo.
- CUADRADO, E.; FUSTÉ, M. y JUSTE, R. (1964): *La Caverna de los Esqueletos (Tortuero, Guadalajara)*. Excavaciones Arqueológicas de España, 38. Madrid: Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas.
- DE BALBÍN, R. y VALIENTE, J. (1995): “Carta arqueológica de la provincia de Guadalajara”. En DE BALBÍN, R.; VALIENTE, J. y MUSSAT, T. (coords.): *Arqueología*

- en Guadalajara, *Patrimonio histórico-Arqueología-Castilla-La Mancha*. Guadalajara: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, pp. 11-23.
- DÍAZ-DEL-RÍO, P.; CONSUEGRA, S.; AUDIJE, J.; ZAPATA, S.; CAMBRA, O.; GONZÁLEZ, A.; WATERMAN, A.; THOMAS, J.; PEATE, D.; ODRIOZOLA, C.; VILLALOBOS, R.; BUENO, P. y TYKOT, R. H. (2017): "Un enterramiento colectivo en cueva del III milenio AC en el centro de la Península Ibérica: El Rebollosillo (Torrelaguna)", *Trabajos de Prehistoria*, 74(1), pp. 68-85.
- DOMINGO, I.; RIVES, B.; ROMAN, D. y RUBIO, R. (2013): *Imágenes en la piedra. Arte rupestre en el Abrigo de las Monteses y su entorno (Jalance)*. Jalance: Ayto. de Jalance.
- FERNÁNDEZ-POSSE, M.^a D. (1980): "Los materiales de la Cueva del Aire de Patones (Madrid)", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 10, pp. 41-64.
- GARCÍA ARRANZ, J. J. y COLLADO, H. (2014): "Arte rupestre en el Geoparque Villuercas-Ibores-Jara (Cáceres, España), y su interconexión con el medio físico". En BITENCOURT, J. (ed.): *Arqueología Ibero-americana e Transatlántica: arqueología, sociedade e território*. Erechim, RS Brasil: Habilis Press Editora, pp. 183-214.
- GARCÍA ARRANZ, J. J.; COLLADO, H.; FERNÁNDEZ ALGABA, M.; GIRÓN, M.; GARCÍA MINGO, M. I. y MESA, M. J. (2011): "La Cueva Chiquita o de Álvarez (Cañamero, Cáceres): recientes intervenciones y revisión de sus manifestaciones rupestres", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie 1. Prehistoria y Arqueología*, 4, pp. 81-110.
- GARCÍA BORJA, P. (2017): *Las cerámicas neolíticas de la Cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia)*. Tipología, estilo e identidad. Serie de trabajos varios del SIP, 120. Valencia.
- GAVILÁN, B. y MÁS, M. (2015): "La cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba): hábitat y santuario durante el Neolítico Antiguo. Hogares, *Papaver somniferum* y simbolismo", *Spal*, 15, pp. 21-38.
- GENIOLA, A. (1974): "L'insediamento neolitico di Lama Maràngia presso Minervino Murge", *Quaderni de ll'Archivo Storico Plugiese*, 14, pp. 9-121.
- GÓMEZ-BARRERA, J. A. (1996): "El abrigo de 'El Portalón' (Villacadima, Guadalajara): Nuevos calcos de sus pinturas y una propuesta para su protección y conservación", *Wad-al-Hayara*, 23, pp. 39-69.
- GONZÁLEZ NAVARRETE, J. (1970): "Más pinturas en Jaén. La cueva de la Diosa Madre", *Boletín de Estudios Giennenses*, 2, pp. 10-21.
- GONZÁLEZ PRATS, A. (1975): "El complejo rupestre del Riu de Montllor: II. Los cruciformes de Fores de Dalt-Benassal (Castellón)", *Zephyrus*, XXVI-XXVII, pp. 243-256.
- GONZÁLEZ-TABLAS, F. J. y GRANDE DEL BRÍO, R. (2009): "Las pinturas rupestres de las Peñas del Gato", *Zephyrus*, XXXIV, pp. 142-144.
- HAMEAU, P. (1995): "Art schématique: les variantes de la figure de l'idole", *Archéologie en Languedoc*, 19, pp. 103-112.
- HAMEAU, P. (1997): "Les peintures schématiques de Baume Peinte (Saint-Saturnin-lès-Apt, France)", *Zephyrus*, I, pp. 179-197.
- HAMEAU, P. (2003): "Que l'idole est antérieure à l'homme...", *Revue du Centre Archéologique du Var*, pp. 35-42.
- HAMEAU, P. y PAINAUD, A. (1997): "Los abrigos con pinturas esquemáticas del valle del río Caramy (Var, Francia) y de la confluencia del río Vero con el barranco de la Choca (Huesca, España). Analogías y diferencias espaciales", *Bolskan*, 14, pp. 61-101.
- HAMEAU, P. y PAINAUD, A. (2009): "Ritos de paso y abrigos pintados en el Neolítico", *Zephyrus*, LXIII, pp. 61-70.
- HERNÁNDEZ, M. (2006): "Arte esquemático de la fachada oriental de la Península Ibérica. 25 años después", *Zephyrus*, LIX, pp. 199-214.
- HERNÁNDEZ, M. (2009): "Acerca del origen del arte esquemático", *Tabona*, 17, pp. 63-92.
- HERNÁNDEZ, M. (2018): "Alicante, territorio macroesquemático". En SOLER, J. A.; PÉREZ JIMÉNEZ, R. y BARCIELA, V. (eds.): *Rupestre, los primeros santuarios. Arte prehistórico en Alicante*. Alicante: MARQ, pp. 97-107.
- HERNÁNDEZ, M.; FERRER I MARSET, P. y CATALÁ, E. (2004): "Pla de Petracos (Castell de Castells, Alicante). Imágenes de los primeros agricultores de nuestras tierras". En HERNÁNDEZ, M.; FERRER I MARSET, P.; CATALÁ, E.; SOLER, J.-A. y PÉREZ JIMÉNEZ, R.: *Pla de Petracos. Patrimonio de la Humanidad (Castell de Castells-Alicante)*. Alicante: MARQ- Diput. Prov. Alicante, pp. 13-38.
- HERNÁNDEZ, M. y LÓPEZ MIRA, J. A. (coords.) (2019): *Arte rupestre en la Comunitat Valenciana. Plan de Gestió*. Valencia: General. Valenciana.
- HERNÁNDEZ, M. y MARTÍ OLIVER, B. (2000-1): "El arte rupestre de la fachada mediterránea: entre la tradición epipaleolítica y la expansión neolítica", *Zephyrus*, LI-II-LIV, pp. 241-265.

- HERNÁNDEZ, M.; SEGURA, J. M. y BARCIELA, V. (2013-14): "Pinturas rupestres en el Barranc de Carbonera (Beniatjar, Valencia). Nuevas lecturas de un yacimiento excepcional", *Recerques del Museu d'Alcoi*, 22-23, pp. 7-20.
- JIMÉNEZ GUIJARRO, J. (1997): "El Abrigo del Sumidero, nueva estación esquemática en Guadalajara", *Kalathos*, 16, pp. 7-18.
- JIMÉNEZ SANZ, J. y ALCOLEA, J. J. (2000): "Excavaciones arqueológicas en la cueva del Destete (Valdepeñas de la Sierra, Guadalajara): Cuestiones preliminares". En *1 Simposio de Arqueología de Guadalajara (Sigüenza, 2000)*. Guadalajara, vol. II, pp. 293-308.
- JIMÉNEZ SANZ, P. J. y BARROSO, M. R. (1995): "El fenómeno funerario durante la Prehistoria Reciente en el centro de la Meseta: la provincia de Guadalajara", *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, xxxv(2), pp. 211-222.
- JORDÁ PARDO, J. F. y MESTRES, J. S. (1999): "El enterramiento calcolítico precampaniforme de Jarama II: Una nueva fecha radiocarbónica para la Prehistoria Reciente de Guadalajara y su integración en la cronología de la región", *Zephyrus*, LII, pp. 175-190.
- LANCHARRO, M.^a Á. (2018): *Marcadores gráficos y territorios megalíticos en la cuenca interior del Tajo: Toledo, Madrid y Guadalajara*. Oxford: Archaeopress Publishing Ltd.
- LANCHARRO, M.^a Á. (2021): "El uso de grandes escalas: cuencas de visibilidad en los abrigos con arte esquemático en la Sierra de Patones (Madrid)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de Granada*, 31, pp. 45-73.
- LANCHARRO, M.^a Á. y BUENO, P. (2017): "Pintura esquemática y territorios de la Prehistoria reciente en la cuenca interior del Tajo", *Zephyrus*, LXXX, pp. 9-14. <http://dx.doi.org/10.14201/zephyrus2017803347>
- LANCHARRO, M.^a Á.; PUERTO, D. y SALDAÑA, L. M.^a (2025): "Símbolos en el paisaje de la Prehistoria reciente: el lenguaje gráfico en Cueva Negra (Campisábalos, Guadalajara)", *Munibe Monographs. Anthropology and Archaeology Series*, 3. <https://doi.org/10.21630/mmaas.2025.3.07>
- LUCAS, M. R.; CARDITO, L. M. y GÓMEZ HERNANZ, J. (coords.) (2006): *Dibujos en la roca. El arte rupestre en la Comunidad de Madrid*. Madrid: CAM.
- MALLO, M. y PÉREZ PÉREZ, M. (1970): "Pinturas rupestres esquemáticas en Fresnedo, Teverga (Asturias). Avance a su estudio", *Zephyrus*, XXI, pp. 106-138.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1972): "Nuevas pinturas rupestres en Cataluña. La Bauma dels Vilars en Os de Balaguer, Lérida", *Pyrenae*, pp. 151-158.
- MARTÍ, B. (2011): "La Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante)". En *Las primeras producciones cerámicas: el VI milenio cal AC en la Península Ibérica*. Saguntum, Extra, n.º 12. Valencia, pp. 183-186.
- MARTÍ, B.; CABANILLES, J. J. y GARCÍA BORJA, P. (2018): "Las decoraciones figurativas y simbólicas de las cerámicas del Neolítico antiguo". En SOLER, J. A.; PÉREZ JIMÉNEZ, R. y BARCIELA, V. (eds.): *Rupestre, los primeros santuarios. Arte prehistórico en Alicante*. Alicante: MARQ, pp. 108-126.
- MARTÍ, B. y HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S. (1988): *El Neolítico valenciano-Art rupestre i cultura material*. Valencia: Diput. Prov. de Valencia.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J. (2013): "Pintura rupestre esquemática en los Tajos de Lillo (Loja, Granada) y el modelo antiguo del arte esquemático". En MARTÍNEZ GARCÍA, J. y HERNÁNDEZ PÉREZ, M. (coords.): *Actas II Congreso de Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica: Comarca de Los Vélez, 2010*. Vélez-Blanco, pp. 89-103.
- MARTÍNEZ VALLE, R. y GUILLEM, P. (2006): "Arte rupestre de l'Alt Maestrat; las cuencas de la Valltorta y de la Rambla Carbonera". En HERNÁNDEZ, M. y SOLER, J. A. (eds.): *Actas del Congreso de Arte rupestre en la España mediterránea (Alicante, 2004)*. Alicante: Instituto 'Juan Gilibert'-Diput. de Alicante, pp. 71-88.
- MATEO, M. A.; BERNAL, J. A. y PÉREZ MOÑINO, C. (1997/98): "Campaña de prospección de arte rupestre Moratalla-93. La Cueva de los Cascarones, en Charán". En LECHUGA, M. y SÁNCHEZ GONZÁLEZ, M.^a B. (coords.): *Actas v Jornadas de Arqueología Regional (1994)*. Memorias de Arqueología, 8. Murcia, pp. 129-139.
- MOLINA, LL. y GARCÍA BORJA, P. (2006): "Vas amb decoració simbólica a L'Abric de la Falguera". En GARCÍA PUCHOL, O. y AURA, E. (coords.): *El Abric de la Falguera (Alcoi, Alacant). 8.000 años de ocupación humana en la cabecera del río de Alcoi*. Alicante: MARQ.
- OBERMAIER, H. y WERNERT, P. (2019): *Las pinturas rupestres de la Valltorta (Castellón)*. Museo Nacional de Ciencias Naturales, 20. Madrid.
- OLIVER, R. y ARIAS J. M. (1992): "Nuevas aportaciones al arte rupestre postpaleolítico", *Saguntum*, 25, pp. 181-190.
- OLIVER, D.; SAGARDOY, T.; MORENO, D. y BRAVO, F. (2015): "Arte rupestre postpaleolítico en la provincia de Guadalajara: el Abrigo de los Forestales". Serie

- Arqueológica. Varia XII, n.º 24. Valencia: Real Academia de Cultura Valenciana, pp. 564-607.
- ORTEGO, T. (1963): “Las pinturas rupestres de El Portalón, en el término de Villacadima (Guadalajara)”, *Empúries*, 25, pp. 91-104.
- ORTEGO, T. (1979): “Un nuevo conjunto de pinturas rupestres en el término de Muriel (Guadalajara)”. En *Actas XV Congreso Nacional de Arqueología (Lugo, 1977)*. Zaragoza, pp. 429-437.
- PÉREZ BOTÍ, G. (2001): “La Cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia). La decoración figurada de su cerámica neolítica. Una aproximación cronocultural”, *Recerques del Museu d'Alcoi*, 10, pp. 43-58.
- ROUSSOT, A. (1990): “L'art mobilier et art pariétal du Périgord et de la Gironde: comparaisons stylistiques”. En *L'art des objets au Paléolithique. Colloque International Foix-Les Más d'Àzil, 1987*. Paris: Ministère de la Culture, pp. 16-21.
- RUIZ, J. F. (2006): “El abrigo de los oculados (Henarejos, Cuenca)”. En MARTÍNEZ GARCÍA, J. y HERNÁNDEZ PÉREZ, M. (eds.): *Actas Congreso Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica. Comarca de los Vélez (Almería, 2004)*. Vélez-Blanco, pp. 375-388.
- SÁNCHEZ, A.; FRAILE, S.; VAN DER MADE, J.; MORALES, J.; QUIRALTE, V.; SALES, M. J.; SÁNCHEZ, I. M.; SANCHIZ, B.; SORIA, D.; JIMÉNEZ, J.; BARBADILLO, L. J.; LAPLANA, C. y SZYNDLAR, Z. (2005): “Primeros datos faunísticos del Neolítico madrileño: la cueva de La Ventana (Torrelaguna, Madrid)”. En ONTAÑÓN, R.; GARCÍA-MONCÓ, C. y ARIAS, P. (eds.): *Actas III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica (Santander, 2003)*. Santander, pp. 155-160.
- SÁNCHEZ, A. y JIMÉNEZ GUIJARRO, J. (2003): “La Cueva de La Ventana: datos arqueológicos y faunísticos para la interpretación paleoecológica del Neolítico interior”. En *Miscelánea en homenaje a Emiliano Aguirre*. Zona Arqueológica, 4(4). Alcalá de Henares: MAR, pp. 252-263.
- SEBASTIÁN, A. y GÓMEZ BARRERA, J. J. (2003): “Las pinturas rupestres esquemáticas del Covacho del Ocejón 1 (Valverde de los Arroyos, Guadalajara)”, *Salduie*, 3, pp. 1-13.
- TRIGUERO, I.; LUQUE, L.; CASTILLO-JIMÉNEZ, S. y ALCARAZ, M. (2021): “El abrigo de Haza la Viña: un yacimiento de arte rupestre esquemático en el valle del río Sorbe (Muriel, Guadalajara, España)”, *Munibe Antropologia-Arkeologia*, 72, pp. 85-95.
- UTRILLA, P. (2012): “Caminos para el Neolítico aragonés: la aportación del radiocarbono y del arte rupestre”, *Rubricatum*, 5, pp. 555-563.
- UTRILLA, P. y BALDELLOU, V. (2001-2002): “Cantos pintados neolíticos de la Cueva de Chaves (Bastarás, Huesca)”, *Salduie*, 2(2), pp. 45-126.
- UTRILLA, P.; BERDEJO, A.; OBÓN, A.; LABORDA, R.; DOMINGO, R. y ALCOLEA, M. (2016): “El abrigo de El Esplugón (Billobas-Sabiánigo, Huesca). Un ejemplo de transición Mesolítico-Neolítico en el Prepirineo central”. En *Del Neolítico a l'Edat del Bronze en el Mediterrani occidental. Estudis en homenatge a B. Martí Oliver*. Trabajos del SIP, 119. València, pp. 75-96.
- VIÑAS, R. (2011): “Les primeres representacions rupestres de pastor neolític a les muntanyes de Prades: l'abric del Mas d'en Gran”, *Aplec de Treballs*, 1, pp. 53-64.